



DECANATO

FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL

Madrid, 24 de Junio de 2016

Querida Decana, te escribo rogando difundas esta carta entre tus colegiados y colegiadas, pues creo que les afecta especialmente.

Muy recientemente hemos recibido de parte del rector de la UCM dos borradores que conforman los fundamentos de su plan para la reestructuración de Departamentos y Centros de la Complutense.

El primer documento entregado fue el de Dptos., que establece que el de Trabajo Social y Servicios Sociales sería absorbido por un macro Dpto. de Sociología. Esto ha supuesto que, en el seno de este Dpto. y en el ejercicio de su autonomía, se haya elaborado un manifiesto con profesorado firmante: <http://www.ucm.es/data/cont/docs/94-2016-05-24-manifiesto0001.pdf>

El segundo, hace unos días, refiere a Facultades. Y es por ello que ahora te escribo, pues toca de lleno en mis competencias como decano, ya que todas las “antiguas Escuelas”, como es la Facultad de Trabajo Social (además de las Facultades de Filosofía, Geológicas y Odontología), son eliminadas mediante absorción bajo una serie de criterios numéricos *ad hoc* (cantidad de profesorado, sexenios de investigación y carga docente).

En este tiempo he estado en contacto contigo, pero no podía manifestarme públicamente hasta tener también el proyecto de Facultades. Es por ello que debo agradecer vuestra paciencia y apoyo desde el inicio del proceso y, si me lo permites, aprovecho ahora para escribirte desde la convicción de que esta cuestión no refiere sólo a la UCM, sino también a la profesión.

Los documentos presentados nos preocupan grandemente por muchas y diversas razones. Es cierto que no van a desaparecer las titulaciones, pero la gestión del profesorado y de los títulos pasarán del Dpto. y Facultad a la de Políticas y Sociología, que controlará la promoción de profesorado y becas de formación para alumnado joven, pues el peso relativo del Trabajo Social quedará en una relación 1/6. Y los títulos también, puesto que estos serán modificados en un “Consejo de Titulaciones” en el que, en el mejor de los casos, sólo habría una sola persona vinculada con el Trabajo Social.

Esto supone, a medio plazo, el control de los estudios del Trabajo Social por sociología, lo que supondrá una pérdida de contenidos en su favor y, consecuentemente, su entrada definitiva en la práctica profesional del Trabajo Social.



DECANATO

FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL

Como ves, estudios y profesión quedan comprometidos. Y esto no parece circunscribirse a la UCM, sino que puede aplicarse a los estudios de Trabajo Social en todo el Estado, como ha ocurrido recientemente en la Universidad de Barcelona y su Dpto. de Trabajo Social y Servicios Sociales.

Si se apela a criterios de eficiencia (y ahorro), nuestra Facultad muestra unos estándares que la colocan como la tercera facultad más eficiente y menos cara de la UCM (número de estudiantes, número de profesorado, número de personal de administración y servicios, espacios del Centro). Con muy poco hemos cumplido los compromisos establecidos con el Espacio Europeo de Educación Superior: primera Facultad de España adaptada al Grado desde la Diplomatura (sin incremento de dotación alguna a pesar de sumar un año más de estudios), único programa de doctorado de España específico de Trabajo Social, dos masters (uno de ellos único en investigación específica en Trabajo Social) y primera revista científica de Trabajo Social en lengua española en el mundo. Esta trayectoria se corta de raíz entrando en una estructura ajena que cuadrará sus números a costa de nuestra Facultad.

Al mismo tiempo hay otros indicadores transferidos a la sociedad. Hablo del papel fundamental de los trabajadores y trabajadoras sociales, que en la Transición pelearon por la ampliación de derechos y libertades, siendo esenciales en la constitucionalización y desarrollo de los servicios sociales. Crearon el cuarto pilar del Estado de Bienestar, que se sumó a la democratización y universalización de los sistemas de pensiones, salud y educación.

Ellos y ellas pelearon por introducir al Trabajo Social en la Universidad para dotarlo de mayor peso. Nosotros y nosotras recogimos ese testigo y responsabilidad procurando crecer, en muy poco tiempo, en la formación de profesionales del Trabajo Social y en la investigación, hecha por vez primera, por trabajadores y trabajadoras sociales.

Esta trayectoria, de una gran fuerza emergente, quedará cortada de raíz en favor de criterios numéricos caprichosos y no académicos. Resulta doloroso que este esfuerzo quede en nada invisibilizando de nuevo la disciplina. Bien lo sabéis, porque habéis sido vosotros y vosotras quienes habéis dado la cara a las personas usuarias en lo más grueso de esta crisis como nosotros al alumnado.

Esta carta no es otra cosa más que resultado del compromiso con una educación superior de calidad y más eficiente en la UCM. Por lo que estoy seguro que el rector será sensible a nuestras demandas que pretenden, a través del Trabajo Social, hacer una UCM más grande y competitiva. Queremos dialogar, debatir y hacer propuestas y, si me lo permites, contar con vosotros en ello como ya venimos haciendo tanto tiempo.



DECANATO

FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL

Sobre todo porque nuestra Facultad sabe perfectamente lo que es interdisciplinariedad en docencia, oferta de títulos, representación departamental y gestión de personas y estudios comprometidos con el Trabajo Social. Defendiendo nuestra especificidad e independencia desde la diversidad, nos alejamos de dinámicas y concentración del poder que corren riesgo de tomar el Trabajo Social, ahora en la UCM.

Recibe el testimonio de mi consideración.

A handwritten signature in blue ink, appearing to be 'F. de Lucas', written over a horizontal line.

Fernando de Lucas.

Decano.